

Agustín Fernández Paz, los hilos de la memoria

Entrevistamos al escritor Agustín Fernández Paz, con quien hablamos sobre su último libro, su obra en general y el estado de la literatura infantil y juvenil que se escribe en Galicia.

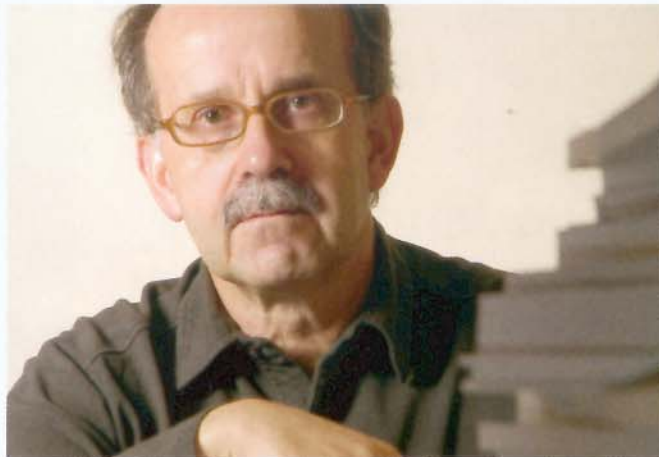
Fernández Paz (Vilalba, Lugo, 1947) simboliza uno de los casos más destacados de la literatura infantil y juvenil gallega, género en el que ha adquirido una indudable proyección en otros sistemas literarios a través de las traducciones. Su último libro, *O único que queda é o amor*, ha sido ya premiado por los editores gallegos como el mejor libro infantil y juvenil publicado el año pasado. Y hace pocos días este volumen mereció el reconocimiento de sus compañeros de la AELG (Asociación de Escritores en Lingua Galega).

¿Qué sentiste al obtener el reconocimiento de tus colegas escritores?

El de la AELG es un premio especial, distinto de otros que he recibido. Además de la dimensión afectiva, me emocionó que mis compañeros de profesión valorasen un libro como *O único que queda é o amor*, con el que he tratado de abrir nuevos caminos.

¿O único que queda... recupera el espacio de tu memoria?

Los libros siempre se construyen con los hilos de la vida, o de la memoria. Todo es ficción, pero todo es verdad, o viceversa. La vida es el único material que tengo a mano, todo sale de ella. Desde las tramas, que me sirven para expresar mi visión del mundo, hasta el modo de escribirlas, con mi experiencia de lector como telón de fondo. Quizá en este libro sean más visibles algunos de los hilos que lo componen.



Agustín Fernández Paz.

Además en él hay un diálogo con otros autores, con otros libros...

Las tramas de todos los relatos abordan diversas facetas de un tema inagotable, como es el amor; pero también, de un modo deliberado, en ellos es evidente el homenaje explícito a libros y películas que fueron

muy importantes para mí. Así que, en cierto sentido, también es un libro sobre la importancia de la ficción en nuestras vidas. **Y esta propuesta avala que tu obra es para todos los lectores, también adultos...**

Las fronteras entre una parte de la literatura juvenil y la que

llamamos de adultos son muy difusas; tanto que, en ocasiones, la adscripción a una o la otra sólo depende de criterios editoriales y de la colección en que se publique. Este libro, como otros míos, busca a los lectores jóvenes y también a los adultos. No es fácil, los criterios comerciales imponen barreras casi insalvables, pero por intentarlo que no quede.

Sintetiza, como conocedor y parte activa, la salud de nuestra literatura infantil y juvenil.

Dejando aparte las cifras de producción, indicativas de la vitalidad de un sector imprescindible para la creación y consolidación del gusto por la lectura, constato que además cada año se editan algunos libros excelentes, de esos que soportarán el paso del tiempo. En la parte negativa, la invisibilidad social a la que todavía está sometida.